ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014)

La apocatástasis como proceso diacrónico y metafísico en Clemente de Alejandría

 Carlos Andrés Blanch
UNVM / carlosblanch66@hotmail.com

Resumen

El término apocatástasis, fundamental en el pensamiento de Clemente de Alejandría, ha sido fuente de controversias entre los eruditos modernos, quienes le atribuyen distintos alcances y características: desde un suceso cronológicamente determinado hasta un proceso que atraviesa la historia y se extiende al plano escatológico y metafísico. Mediante el análisis de los textos de Clemente trataremos de evidenciar este último aspecto, el cual, pensamos, refleja el sentido que el maestro de Alejandría tenía en mente al utilizarlo.

Palabras clave

apocatástasis
Clemente
proceso
gradualidad
metafísica

Abstract

The term *apokatastasis*, which is fundamental in the thought of Clement of Alexandria, has been controversial among modern scholars, considering it a concept ranging from a chronologically-determined event to a process running through history, and extending to an eschatological and metaphysical level. By analyzing Clement's texts, we aim to demonstrate the latter view, which, we believe, reflects the sense that the teacher of Alexandria had in mind.

Key words

apokatastasis
Clement
process
gradualness
metaphysics

El término griego ἀποκατάστασις posee una fuerte y variada carga semántica. Es conocido principalmente por su protagonismo en ciertos sistemas filosóficos y teológicos, donde se utilizó para designar aquel aspecto de la economía cósmica o divina por el cual todos los seres racionales serían restituidos al estado de pureza y perfección que tenían antes de la caída en pecado. Más allá de las resonancias filosófico-teológicas del término, es preciso destacar que, en sentido lato, la palabra apocatástasis no revestía para la lengua griega ninguna connotación metafísica, designando simplemente el restablecimiento o restauración de una cosa, su regreso al punto de partida. Se encuentra ligada a otro

término griego, ἀποκαθίστημι, que transmite la misma idea de restitución o devolución, de reposición al estado anterior. Una descripción más extensa acerca de las acepciones del término es proporcionada por Liddell & Scott en el *Greek-English Lexicon*:

> ἀποκατάστασις, -εως (ἡ)
>
> ***restoration, re-establishment,*** τοῦ ἐνδεοῦς Aristotle.***MM***1205a4; εἰς φύσιν ib. 1204b36, 1205b11;
>
> ***return to*** a position, Epicurus. ***Ep.***1p.8U.; esp. of military formations, ***reversal*** of a movement, Asclepius.***Tact.***10.6, etc.; generally, πάντων ***Act.Ap.***3.21 ; of the soul, Proclus.***Inst.***199 (pl.); τῆς φύσιος ἐς τὸ ἀρχαῖον Aret. ***CD***1.5 ; [to its primordial state]
>
> ***recovery from sickness,*** Idaeus.***SA***1.10; τῶν ὁμήρων εἰς τὰς πατρίδας Polibius.3.99.6 ; εἰς ἀ. ἐλθεῖν, of the affairs of a city, Id.4.23.1;
>
> ***return*** to original position, Asclepius.***Tact.*** 10.1;
>
> ἀ. ἄστρων ***return of*** the stars to the same place in the heavens as in the former year, Plutarch.2.937f, D.S.12.36, etc.; ***periodic return*** of the cosmic cycle, ***Stoic.***2.184,190; of a planet, ***return*** to a place in the heavens occupied at a former epoch, Antiochus.Astr. ap. ***Cat.Cod.Astr.*** 7.120,121;
>
> ***restoration*** of sun and moon after eclipse, Plato.***Ax.***370b. [1]

1. *Cfr.* Liddell & Scott (1940), s.v. ἀποκατάστασις.

Las acepciones consignadas anteriormente son un buen ejemplo de los múltiples usos que la palabra fue adquiriendo en la lengua griega, según el contexto en que fue utilizada. Como queda expuesto, la noción de apocatástasis como retorno a la posición o estado originales se aplicó en campos tan diversos como la astronomía, la medicina, la estrategia militar o incluso la jurisprudencia:

> La parola ἀποκατάστασις [...] si trova usata in campo linguistico profano in senso medico, giuridico o politico, si lega strettamente alla teoria astronomica del Grande Anno, si incontra nel pensiero giudaico, nel Nuovo Testamento e sovente negli scritti degli Gnostici; si legge in espressioni di autori cristiani primitivi; con Origene poi assume un'importanza particolare e da quel tempo fino ai giorni nostri, diversamente interpretata, essa mantiene un rilievo e un posto nella storia delle dottrine cristiane.[2]

2. Siniscalco (1961:380).

Con el desarrollo de la filosofía natural y la cosmología estoicas y neo-pitagóricas, que concebían el universo como una esfera sometida a procesos cíclicos, el concepto de apocatástasis pasó de tener un sentido meramente técnico a adquirir una definitiva carga metafísica. Entre los estoicos se identificó con la teoría del eterno retorno de todas las cosas; de acuerdo con esta teoría, los mundos surgieron del pneuma cósmico –que tiene la forma de una esfera–, y luego de un cierto tiempo pasarán a través de una auto-combustión (*ekpýrosis*) y retornarán al principio.[3] Este proceso se repetiría cíclicamente. Así, el concepto de apocatástasis comenzó a vincularse con el movimiento de los cuerpos celestes, pero ya no para designar un simple fenómeno astronómico de retorno de los planetas y estrellas a su punto de partida orbital. En consonancia con sus ideas del universo como un gran ser vivo, los estoicos concibieron estos cuerpos como seres vivientes que ministraban los designios de la Providencia, y asociaron este retorno de los astros a su punto de partida con un

3. Brun (1977:62).

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014)

retorno mucho más comprehensivo y trascendente: el Gran Año, momento en que se consuma uno de los eternos ciclos de creación-destrucción-renacimiento por los que pasa el cosmos:

> Apocatastase appartient plutôt à la théorie astronomique de la Grande Année, laquelle n'a que des rapports accidentels avec la doctrine de la conflagration. Le mot désigne proprement le retour d'un astre à sa position initiale et par extensión le retour périodique de tous les astres à leur position primitive, ce qui marque le début d'une nouvelle ère cosmique, en vertu de la liaison admise par les anciens entre les astres et la destinée.[4]

4. Méhat (1956:198).

Este ciclo universal marcado por el Gran Año implicaba la vuelta a la edad de oro, a aquel estado de perfección espiritual que el ser humano poseía al principio y que va decayendo progresivamente hasta la consumación de un nuevo período.[5]

5. *Cfr.* Daniélou (1940:338).

Divergencias en la interpretación: la apocatástasis como suceso

Sin embargo, el acuerdo de los especialistas acerca del sentido del concepto de apocatástasis se rompe a partir de este punto. Existe un grupo de importantes eruditos y académicos, de los cuales el más representativo es el francés André Méhat, para quienes dicho término no comporta necesariamente la idea de un retorno a una situación anterior –mucho menos una restauración a un estado de pureza y perfección espiritual– sino un hecho preciso, concreto y determinado en una coordenada cronológica.

Para Méhat, la palabra apocatástasis no conlleva necesariamente la idea de retorno a la condición original sino que apunta más bien a la noción de 'restitución'. Implícito en tal planteo está su entendimiento de la apocatástasis como un hecho puntual, que se da en un instante determinado y no tiene un carácter dinámico y extensivo. Al respecto, argumenta que

> si l'idée de κατάστασις est une idée abstraite, qui ne se prête guère à une réaction étymologique, le préverbe ἀπο n'est pas nécessairement lié à l'idée d'un retour. Si ce sens nous apparaît dans quelques composés, comme ἀποπλέω, il peut exprimer bien d'autres idées qui peuvent se retrouver dans ἀποκαθίστημι. En premier lieu, l'idée de séparation, d'où celle de sortie, de déliverance (ἀπολύω, ἀπολυτρόω, ἀποβαίνω), mais aussi celle d'achévement (ἀποτελέω, ἀπεργάζομαι).[6]

6. Méhat (1956:200).

La exégesis que el investigador francés efectúa sobre ciertos pasajes de la *Septuaginta* es también reveladora de su postura sobre el particular. Tomando como ejemplo el versículo de *Jeremías* 15,19, sostiene que la frase "Ἐὰν ἐπιστρέψῃς, καὶ ἀποκαταστήσω σε" puede ser traducida, según el criterio del traductor, como "Si te convirtieres, entonces te restauraré", pero también es posible entender dicha expresión como "Si te vuelves (a Mí), te haré retornar". De esta manera, la apocatástasis podría considerarse como un restablecimiento del pueblo hebreo en la tierra de la que habían sido expulsados, sin que en ello quede comprendido elemento metafísico alguno.

Méhat encuentra también en escritos gnósticos del cristianismo temprano algunos indicios que le permitirían afirmar la validez de su interpretación. En

el *Pastor de Hermas*,[7] por ejemplo, su autor habla de la restauración de su casa en términos de una apocatástasis; sin embargo, según interpreta Méhat, él no está diciendo aquí que sus asuntos domésticos hayan retomado el buen curso que tenían anteriormente –ya que el contexto no da ningún indicio que permita inferir que eran buenos en un primer momento– sino que, tras un período de desgracias, se ha presentado por fin una situación más favorable:

7. *Cfr. Pastor de Hermas*, parábola VII.6.

> C'est ce qu'entendent les traducteurs latins qui rendent ἀποκαθιστάναι par ***restituere***. ***Restituere rem*** est en effet la formule latine pour marquer des succès militaires, une supériorité politique ou la prospérité économique succedant à une période de revers.[8]

8. Méhat (1956:202).

Otro de los sentidos que Méhat atribuye al término apocatástasis es el de *liberación*, poniendo por ejemplo la condonación o cancelación de una deuda:

> La libération dont il s'agit est souvent celle d'une dette dont on obtient quittance; l'***apocatastase*** peut être tout simplement un paiement. Si dans quelques cas, il s'agit d'une restitution d'un objet ou d'une somme à son vrai propriétaire, et donc de son retour à son lieu d'origine, dans la plupart des cas, il s'agit du réglement d'un compte quelconque.[9]

9. Méhat (1956:203).

Esta conclusión es extendida incluso a la liberación de una situación de servidumbre. Para esto, el erudito francés se basa en el uso que Clemente de Alejandría hace del término en algunas partes de las *Stromata* (I.XXI.124.3; 140.7), cuando se refiere a la liberación de la cautividad del pueblo de Israel merced al edicto del rey persa Ciro.

La apocatástasis como proceso

Estas deducciones han sido refutadas detalladamente por el otro grupo de estudiosos, con Jean Daniélou y Paolo Siniscalco a la cabeza, quienes entienden que la apocatástasis implica un proceso diacrónico y metafísico, es decir, extendido a lo largo del tiempo e incluso operante más allá del ámbito espacio-temporal. Con respecto a la primera exégesis del término brindada por Méhat, opina Siniscalco:

> Il Méhat osserva (art. cit., p. 200) che se l'idea di κατάστασις è un'idea astratta, che non si presta ad alcuna reazione etimologica, il preverbo ἀπο non è necessariamente legato all'idea di un ritorno. Se questo senso –continua il critico francese– ci appare in qualche composto, esso può esprimere molte altre idee che possono ritrovarsi in ἀποκαθίστημι. In primo luogo l'idea di separazione, di dove deriva quella di uscita, di liberazione, e anche quella di compimento. Queste osservazioni del Méhat sul preverbo ἀπο possono bene adattarsi al significato stesso di ἀποκαθίστημι [...] non però in tutti i casi: infatti ci pare che un senso fondamentale e frequente di ἀποκαθίστημι indichi pur sempre l'idea di un ritorno ed equivalga quindi all'espressione ***in locum pristinum repono*** o ***restituo in pristinum statum.***[10]

10. Siniscalco (1961:383).

La acepción del término apocatástasis como referente a una liberación propuesta por el investigador galo también ha sido analizada y contestada por Siniscalco; según él, la apocatástasis del pueblo judío de su cautiverio en Persia, a la que alude Clemente de Alejandría en la obra antes mencionada, puede ser interpretada en el sentido de una liberación, ya que este significado es uno de los admitidos para tal palabra. El problema con la interpretación de Méhat radica en la limitación semántica a la que constriñe el término, la cual es totalmente

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721

injustificada. Esta exégesis forzada se nota nuevamente en otro pasaje analizado por Méhat, donde el Padre alejandrino habla de la salida del pueblo de Israel de Egipto y su tránsito por el desierto para finalizar en Canaán. Este evento es designado también por Clemente de Alejandría como una apocatástasis, ya que desde su perspectiva la salida de Egipto y la posterior entrada en la Tierra Prometida eran un retorno del pueblo judío a la patria que habían abandonado en tiempos de Jacob, es decir, un regreso a una situación o condición que habían gozado anteriormente. Sin embargo, la opinión de Méhat es que la idea expresada en este caso por dicho término se refiere tan sólo a la noción de 'instalación definitiva', pero en ningún caso tiene el sentido de 'retorno' a una situación o condición anterior. Como queda claro, para Méhat y quienes comparten sus ideas, el sentido de apocatástasis no implica un proceso extendido a lo largo de un cierto tiempo sino que indica un suceso que se consuma en un instante determinado y que, por lo demás, carece de significación metafísica.

Siniscalco rescata la validez de algunos conceptos de Méhat en torno a la interpretación de la apocatástasis como liberación, pero amplía la acepción a otros sentidos que no se contraponen con lo expresado por el francés, sino que lo complementan:

> A noi sembra che i due pensieri, non contradittori l'uno con l'altro, siano entrambi presenti; fra i due però riteniamo essere preponderante il pensiero della restaurazione, del ristabilimento del popolo ebraico nella terra di Chanaan [...] è significativo notare che, particolarmente negli ambiente giudaici, propio ἀποκαθίστημι era adoperato quale termino tecnico per significare la restaurazione, il ristabilimento di Israele nel suo possesso per mezzo dell'aiuto di Dio.[11]

11. Siniscalco (1961:386).

Siniscalco agrega en su análisis un aspecto importante al que Méhat no atribuye importancia: el elemento trascendente del concepto. De acuerdo con su investigación, la apocatástasis "esprime un concetto in cui, più que altro, assume importanza l'idea di una istallazione in una condizione nuova, di una liberazione [...] ma soprattutto liberazione in senso soteriologico di tutti gli uomini".[12] Aunque concesiva en algunos puntos con la interpretación ofrecida por Méhat, en este tópico en particular las ideas de Siniscalco se contraponen rotundamente con las de aquél, resaltando su pleno sentido metafísico. La afirmación encuentra su sustento en una labor exegética que atiende no sólo al significado inmediato de un término sino también a su contextualización. Así como el académico francés interpreta algunos pasajes de la *Septuaginta* donde la apocatástasis es aplicada a circunstancias inmediatas y temporales, existen también un gran número de textos en donde el contexto sugiere fuertemente un sentido trascendente para el término. A modo de ejemplo, expondremos dos de estos pasajes:

12. Siniscalco (1961:388).

> ἀλλά Ζῇ Κύριος ὅς ἀνήγαγεν τὸν οἶκον Ἰσραὴλ ἀπὸ γῆς βορρᾶ καὶ ἀπὸ πασῶν τῶν χωρῶν, οὗ ἐξώσθησαν ἐκεῖ· καὶ ἀποκαταστήσω αὐτοὺς εἰς τὴν γῆν αὐτῶν, ἣν ἔδωκα πατράσιν αὐτῶν.[13]
>
> Pero vive el Señor, que hizo subir a la casa de Israel de la tierra del norte, y de todas las regiones adonde los había arrojado: y los retornaré a su tierra, la cual di a sus padres.

13. *Jeremías* 16:15.

> Καὶ ἐκστήσονται ὡς ὄρνεον ἐξ Αἰγύπτου καὶ ὡς περιστερὰ ἐκ γῆς Ἀσσυρίων· καὶ ἀποκαταστήσω αὐτοὺς εἰς τοὺς οἴκους αὐτῶν, λέγει Κύριος.[14]
>
> Y saldrán como un pájaro de Egipto, y como paloma de la tierra de Asiria; y los retornaré a sus casas, dice el Señor.

14. *Oseas* 11:11.

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014) [19-34] Carlos Andrés Blanch

Estos versículos resaltan ese aspecto trascendente que Siniscalco desea destacar. Se puede observar que el concepto de liberación, en el contexto de estas profecías, está insoslayablemente unido al de retorno a una condición anterior. Los profetas están aludiendo aquí a un evento escatológico como es el regreso de Israel a la tierra que ocupaban antaño. Paralelamente a este retorno en el sentido físico, en esta declaración se halla implícita otra característica del concepto de apocatástasis, la cual luego encontraremos más madura en el pensamiento cristiano: la apocatástasis constituye un regreso a la unidad, el fin de la dispersión y la vuelta al origen. Concedemos a Méhat el hecho de que en estos pasajes la apocatástasis mencionada parece apuntar a una circunstancia más terrenal que espiritual; sin embargo, volvemos a rescatar aquí la aclaración de Siniscalco: ello no quita que el concepto de apocatástasis revista un sentido más trascendente que el que le impone el investigador francés. Es precisamente su contexto profético lo que nos autoriza a considerarlo como ligado a la escatología y, por su mensaje de restauración, de índole espiritual.

Así, las interpretaciones en torno al sentido del término apocatástasis oscilan actualmente entre dos posiciones encontradas: por un lado, quienes lo entienden como un suceso histórico, sin ningún tipo de connotaciones espirituales. No involucra un retorno a una situación anterior, tan sólo una restitución o restauración en una condición mejor; de ahí que su énfasis esté puesto en la acepción de *liberación* en un sentido bastante prosaico, en desmedro de otros matices semánticos con fuerte sentido metafísico. Por el otro lado, quienes sostienen su carácter de proceso, con un desarrollo espacio-temporal que no es limitante de su operatividad ya que lo conciben como actuante incluso fuera de esta dimensión; de donde su sentido trascendente, derivado precisamente de su función soteriológica.

Las razones que permiten afirmar esta cualidad de proceso con que tanto antiguos como modernos han cargado al término apocatástasis se basan en las siguientes consideraciones. Como hemos dicho, un proceso es un evento que reconoce una extensión diacrónica en la cual se desarrolla. Este desarrollo es posibilitado por la acción de determinados elementos que forman parte del mismo proceso y le otorgan el dinamismo necesario para su consumación. Así, eruditos como Daniélou y Siniscalco han reconocido varios elementos comunes a través de los distintos contextos en que esta palabra ha sido usada. Además, las transformaciones semánticas que fue sufriendo y el progresivo incremento de sus elementos –tanto en número como en profundidad– son factores imposibles para un hecho cuya consumación es instantánea; por lógica, pues, es razonable reconocer que cuando los antiguos, ya fueran paganos o cristianos, utilizaban el término apocatástasis, tenían en mente la idea de un proceso dinámico. A continuación analizaremos dos aspectos en el pensamiento de Clemente de Alejandría que validan la interpretación de la apocatástasis como proceso diacrónico y metafísico: la función restauradora de la ascesis y la gnosis y la noción de progresión gradual (ἀκολουθία).

Fundamentos de la apocatástasis en Clemente de Alejandría

Ascesis y gnosis: la disciplina espiritual y el conocimiento que restauran

Para comprender cabalmente el pensamiento de Clemente en lo que respecta al sentido con que usó el término apocatástasis deberemos mencionar, aunque sea brevemente, su concepción antropológica. Esto es necesario por cuanto, para el alejandrino, ésta tiene como protagonista al ser humano y su función no

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721

es otra que la de restaurar el carácter icónico de ese hombre creado a imagen y semejanza de Dios.

Clemente declara en el *Protréptico* que "el Señor sopló en este hermoso instrumento que es el hombre y lo modeló según su propia imagen".[15] Considera que el carácter de imagen divina del hombre es la esencia de su misma naturaleza, y de este razonamiento se desprenden varias conclusiones importantes. En primer lugar, el ser humano ocupa una posición de preeminencia en la creación, ya que no fue creado por un mero mandato como las demás obras divinas sino que fue modelado por las mismas manos del Creador. En segundo lugar, el ser creado a imagen y semejanza de Dios le otorga un estatus especial, ya que ninguna otra criatura puede presumir de ostentar esta elevada condición. Pero la cualidad más importante que reviste la condición icónica del hombre –y que se convierte en el fundamento ontológico de sus ideas sobre la apocatástasis– se deriva de su mismo carácter inmutable. La relación lógica del pensamiento del alejandrino discurre así: en la creación del hombre Dios ha establecido de manera permanente una relación de connaturalidad entre Él y su criatura; la imagen divina le comunica en cierta medida los atributos propios de la Divinidad, entre los cuales se encuentra la inmutabilidad. De ello se infiere que todos los hombres son esencialmente buenos, por ser imagen de un Dios bueno, y que esa bondad natural no puede ser pervertida en su médula.[16] Por lo tanto, si bien el ser humano puede alejarse del Bien y perder temporalmente el brillo de la imagen divina por las manchas del pecado, en su esencia la cualidad icónica de su naturaleza no se altera ni desaparece, ya que goza de la misma inmutabilidad de Dios.

15. *Protrepticus* 1.5.4.

16. *Cfr.* Bigg (1913:108).

Aunque el proceso apocatástico ha sido dispuesto por Dios y tiene como sustento y motor la gracia divina, el hombre no es un mero agente pasivo en él. La teología de Clemente está muy lejos de una actitud quietista y lo considera como un colaborador en la obra divina: Dios pone las bases y orienta el proceso, pero es el hombre quien decide cómo recuperar aquella imagen divina impresa en su alma que el pecado opacó. Algunos, en virtud de su libre albedrío, durante su vida en este mundo eligen permanecer atados a las pasiones que enturbian la imagen divina y demorar así su restauración; otros, más receptivos a las palabras divinas, aceptan obedecerlas y comienzan durante su existencia terrenal a transitar el proceso de retorno por la vía de la ascesis y la gnosis.

Cuando Clemente se refiere a la vida ascética que el creyente debe llevar a fin de elevarse sobre las groserías de las pasiones y la materia no está proponiendo un estilo de vida sujeto a privaciones físicas extremas o a penitencias corporales. Para él la ascesis es sinónimo de disciplina espiritual. Alude simplemente al ejercicio de la virtud, lo cual significa, en resumidas cuentas, la lucha contra todas las tendencias irracionales presentes en la naturaleza humana caída que son contrarias a lo dispuesto por Dios. Es mediante esta práctica de la disciplina como el hombre se hace dócil y obediente a los mandamientos celestes y, en retribución, se va acercando progresivamente a la restauración definitiva. En las siguientes citas de los *Stromata* Clemente recomienda vehementemente este tipo de conducta para acelerar su retorno al estado perfecto querido por Dios:

> Τὰ μὲν ἔργα τοῦ κυρίου, τουτέστι τὰς ἐντολάς, ἀγαπητέον καὶ ποιητέον, τὰ δὲ ἔργα τοῦ διαβόλου φοβητέον καὶ οὐ ποιητέον· ὁ μὲν γὰρ τοῦ θεοῦ φόβος παιδεύει καὶ εἰς ἀγάπην ἀποκαθίστησιν.[17]
>
> Es necesario amar y realizar las obras del Señor, es decir, los mandamientos, y temer y no hacer las obras del Diablo; porque el temor de Dios educa y restaura en el amor.

17. *Stromata* 2.12.55.5.

Τὸν ἀντιστρατηγοῦντα νόμον τῷ φρονήματι τοῦ νοῦ ἡμῶν, τοῦ θυμοῦ τὰς ἀπειλὰς καὶ τῆς ἐπιθυμίας τὰ δελέατα τά τε ἄλλα πάθη, ὅσα πολεμεῖ τὸν λογισμόν, τιθασεύσαντες καὶ ἐξημερώσαντες, οἱ μετ᾽ ἐπιστήμης ἔργων τε ἀγαθῶν καὶ λόγου ἀληθοῦς καταβιώσαντες εἰς υἱοθεσίαν ἀποκατασταθήσονται τὴν προσφιλεστάτην.[18]

Los que han domesticado y civilizado la ley que milita contra la prudencia de nuestra mente: los atractivos de la concupiscencia y demás pasiones que hacen la guerra a la razón, y los que han vivido conforme a la ciencia, con obras buenas y con verdadera razón, serán restaurados en la más amorosa adopción filial.

[…] σπευστέον ἀπανδροῦσθαι γνωστικῶς καὶ τελειοῦσθαι ὡς ὅτι μάλιστα ἔτι ἐν σαρκὶ καταμένοντας, ἐκ τῆς τελείας ἐνθένδε ὁμοφροσύνης μελετήσαντας συνδραμεῖν τῷ θελήματι τοῦ θεοῦ εἰς τὴν ἀποκατάστασιν τῆς τῷ ὄντι τελείας εὐγενείας τε καὶ συγγενείας εἰς τὸ «πλήρωμα τοῦ Χριστοῦ» τὸ ἐκ καταρτισμοῦ τελείως ἀπηρτισμένον.[19]

[…] por eso es necesario hacerse hombres adultos de manera gnóstica y tender a la perfección lo más posible, aunque permanezcamos en la carne, y partiendo de una perfecta concordia, aspiremos a concurrir con la voluntad de Dios en la restauración realmente perfecta de nobleza y afinidad por la 'plenitud de Cristo', completada perfectamente desde nuestra reconciliación.

De esta manera, la ascesis interviene en el proceso de restauración del hombre ayudándolo paulatinamente a elevarse y perfeccionarse espiritualmente, revelando el carácter progresivo del concepto clementino de apocatástasis.

Es en un párrafo del *Pedagogo* donde Clemente expone el otro elemento interviniente en este proceso durante la vida terrena del hombre. Allí dice que Dios ha proporcionado a los hombres un remedio razonable para alcanzar el entendimiento de los misterios divinos y la salvación.[20] Este remedio razonable es la gnosis.

El tema de la gnosis en el pensamiento del alejandrino reconoce una amplitud y profundidad que exceden el marco y propósito de este artículo. A modo de contextualización diremos brevemente que para Clemente existen varios niveles de conocimiento por los cuales el hombre puede aprehender la realidad. El más simple es la opinión; sin embargo, como su nombre lo da a entender, este tipo de conocimiento no está fundado sobre bases racionales y por lo tanto es impreciso y generalmente erróneo. Por sobre ésta se erige el conocimiento científico, sólidamente construido por la razón y cuya veracidad es demostrable. A estos dos, Clemente agrega un nivel superior: la gnosis, un conocimiento de orden supremo, que trasciende las realidades asequibles por el intelecto desnudo y que proviene directamente de Dios. Su objeto es Dios, su fin la contemplación de los misterios divinos, y cuando el hombre aprehende este conocimiento aprehende también al Dador del conocimiento. Al igual que la ascesis tiene por objetivo el alejar al espíritu de las pasiones carnales, el de la gnosis es iluminar el intelecto y disipar las tinieblas del error y la ignorancia. Así, la gnosis es para Clemente un estado tan elevado de conocimiento y contemplación de lo divino que tiene efectos profundos en el espíritu del gnóstico. Incluso para algunos puede llegar a equipararse –como lo hace Daniélou– con la misma apocatástasis:

18. *Stromata* 4.6.40.2.

19. *Stromata* 4.21.132.1.

20. *Cfr. Paedagogus* 1.12.100.

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014)

> L'âme gnostique s'élève à travers les sphères succesives qui correspondent aux ordres angéliques. Ce sont les ἅγιαι τάξεις. Elles semblent revêtir la nature de ces ordres en les traversant et les dépouiller en les dépassant. Elles parviennent enfin dans les lieux les plus élevés, où elles jouissent de la vision claire et béatifiante. Nous aurons à revenir sur ces demeures (οἰκήσεις) célestes [...] l'âme du visionnaire s'élevant de sphère en sphère et contemplant enfin le monde d'en-haut. La gnose apparaît non comme une vision passagère, mais comme un état stable qui anticipe sur la vie éternelle. Il est déjà au-delà des purgatoires. C'est déjà l'ἀποκατάστασις, l'établissement dans l'état définitif.[21]

21. Daniélou (1961:411).

Si bien es evidente la importancia de la gnosis en el proceso de elevación espiritual del creyente, no consideramos como Daniélou que la gnosis sea en sí la apocatástasis. Nuestra opinión, fundada en los textos del alejandrino, es que la gnosis era para él un elemento que, junto con la ascesis, permitía al creyente cumplir en vida parte del proceso de restauración. La siguiente cita muestra claramente no sólo la función de la gnosis sino el carácter de proceso que tenía la apocatástasis en el pensamiento de Clemente:

> Αὕτη πρὸς τέλος ἄγει τὸ ἀτελεύτητον καὶ τέλειον, προδιδάσκουσα τὴν ἐσομένην ἡμῖν κατὰ τὸν θεὸν μετὰ θεῶν δίαιταν, ἀπολυθέντων ἡμῶν κολάσεως καὶ τιμωρίας ἁπάσης, ἃς ἐκ τῶν ἁμαρτημάτων εἰς παιδείαν ὑπομένομεν σωτήριον [...] ἔπειτα καθαροὺς τῇ καρδίᾳ γενομένους κατὰ τὸ προσεχὲς τοῦ κυρίου προσμένει τῇ θεωρίᾳ τῇ ἀιδίῳ ἀποκατάστασις [...] ὅθεν καὶ ῥᾳδίως εἰς τὸ συγγενὲς τῆς ψυχῆς θεῖόν τε καὶ ἅγιον μετοικίζει καὶ διά τινος οἰκείου φωτὸς διαβιβάζει τὰς προκοπὰς τὰς μυστικὰς τὸν ἄνθρωπον, ἄχρις ἂν εἰς τὸν κορυφαῖον ἀποκαταστήσῃ τῆς ἀναπαύσεως τόπον, τὸν καθαρὸν τῇ καρδίᾳ πρόσωπον πρὸς πρόσωπον ἐπιστημονικῶς καὶ καταληπτικῶς τὸν θεὸν ἐποπτεύειν διδάξασα. ἐνταῦθα γάρ που τῆς γνωστικῆς ψυχῆς ἡ τελείωσις, πάσης καθάρσεώς τε καὶ λειτουργίας ὑπεκβᾶσαν σὺν τῷ κυρίῳ γίγνεσθαι, ὅπου ἐστὶν προσεχῶς ὑποτεταγμένη.[22]

22. ***Stromata*** 7.10.56.3.5; 57.1-2.

> Ésta [la gnosis] conduce a un fin interminable y perfecto, enseñándonos anticipadamente el estilo de vida según Dios que tendremos en medio de los dioses, cuando seamos liberados del castigo y de toda pena, que por los pecados soportamos en aras de una corrección salvadora [...] Después, a los que son limpios de corazón les espera un restablecimiento definitivo en la contemplación eterna por la cercanía del Señor [...] Por ello, [la gnosis] traslada al hombre hacia el parentesco divino y santo del alma y mediante una luz característica suya cruza los progresos místicos hasta que se restablezca en el lugar supremo del descanso, después de haber enseñado al limpio de corazón a contemplar a Dios cara a cara científicamente y con el don de la comprensión. De alguna manera ahí reside la perfección del alma gnóstica, que habiendo superado toda purificación y servicio aparece con el Señor, donde se encuentra colocada inmediatamente después.

La ascesis y la gnosis son dos componentes esenciales en la estructura de la apocatástasis tal como la entendió el maestro alejandrino. La primera tiene como objetivo principal desprender al espíritu de las pasiones y la carnalidad mediante la disciplina y la obediencia; la segunda apunta a elevar ese espíritu a la contemplación celestial, una vez despojado del elemento pasible. Pero en lo que coinciden es en resaltar la idea de la apocatástasis como un proceso diacrónico que se inicia en esta esfera espacio-temporal, pero que no está limitado a ella sino que la trasciende. Veremos ahora cómo continúa desenvolviéndose este proceso en el plano metafísico.

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014) [19-34] Carlos Andrés Blanch

La catarsis ultraterrena: el ámbito metafísico del proceso apocatástico

Otra de las características de la idea de apocatástasis de Clemente de Alejandría es su universalidad. Con firme certeza sostiene que, "en efecto, todo ha sido dispuesto por el Dios del universo para la salvación universal, tanto en general como individualmente".[23] Para él, como dijimos anteriormente, el motor y fundamento principal de la apocatástasis es el amor de Dios, amor que se extiende a todos los seres humanos independientemente de su condición actual. Así, quedan incluidos en este proceso restaurador tanto los buenos como los impíos, los creyentes y los incrédulos:

> Οὐ χρόνῳ τοίνυν τὸ ἀπροσωπόληπτον τοῦ θεοῦ, ἀλλ᾽ ἐξ αἰῶνος, οὐδὲ μὴν ἔρξατο ποτε ἡ εὐεργεσία αὐτοῦ, ἀλλ᾽ οὐδὲ περιορίζεται τόποις ἢ ἀνθρώποις τισίν.[24]
>
> La no acepción de personas de Dios no reside en el tiempo, sino que es eterna; ni su beneficencia ha tenido jamás comienzo, ni tampoco está limitada a lugar alguno o a personas determinadas.

Al producirse la caída en pecado, Dios puso en marcha el proceso que habría de restaurar a todos los hombres, disponiendo la ascesis y la gnosis como medios para que pudieran cumplir parte de este proceso durante su vida en este mundo. Sin embargo, a fin de lograr la restauración de todo el género humano, la apocatástasis debía obrar también en aquellas almas que en su existencia terrenal rechazaran la verdad y permanecieran en la impiedad hasta su muerte. ¿Cómo podía esto llevarse a cabo?

La respuesta de Clemente tiene como pilares la omnisciencia y la omnipotencia divinas. Dios, dice él, no fue tomado por sorpresa por la caída del hombre[25] ni tampoco ésta le planteó una situación irresoluble, sino que ya la había previsto y tomado los recaudos necesarios para revertirla. Este remedio para la cura del pecado en el hombre debía ser efectivo para todos por igual, y sabiendo que algunos lo rechazarían durante su vida, dispuso que también pudiera serles administrado en el más allá. Por eso Clemente asegura que "la sabiduría [divina] es multiforme, porque salva [...] en el tiempo y en la eternidad".[26] La apocatástasis es pues, para el alejandrino, un proceso de alcance cósmico que no se encuentra limitado ni por el tiempo ni por el espacio:

> The process of salvation goes on, as he believes, both in time and beyond it. It cannot, therefore, be limited by any historic event, not even by the Incarnation, for the Gospel must be universal. This brings him to the common topic of the Lord and His Apostles preaching to the Departed in Hades.
>
> This curious article of early belief is used by Clement for a very noble purpose. He will admit no favouritism in the divine order. Hence, if some souls did not have their chance of salvation on earth, they must have it elsewhere. The dispensation in the other world is the same as here. Man is "in God's universe," even when he is "in another place." "For," he says, with a touch of indignation, as he vindicates the utter impartiality of God, "it would have been an act of no ordinary unfairness for those who departed hence before the coming of the Lord, but who had never heard the Gospel, nor of themselves incurred responsibility by their faith or their unbelief, to share either salvation or punishment. It could not surely be right for these to be condemned without trial and only those who lived after the Advent to share the divine justice".[27]

23. *Stromata* 7.2.12.2.

24. *Stromata* 6.8.64.1.

25. *Cfr. Stromata* 2.13.56.2.

26. *Stromata* 1.5.29.5.

27. Tollinton (1914:250).

Por ello, para poder actuar eficazmente, la apocatástasis debe poder superar las limitaciones que impone la muerte. Al igual que el autor del *Pastor de Hermas*,[28] Clemente cree que las almas tienen la posibilidad de arrepentirse y convertirse aun después de la muerte. Los apóstoles, luego de morir, predicaron el evangelio de la salvación a las almas de quienes habían muerto antes que ellos, y les dieron así la posibilidad de arrepentirse y aceptar la verdad para ser salvas.[29] Esta tarea ya había sido realizada también por Cristo cuando descendió a los infiernos,[30] dando como resultado el arrepentimiento y la conversión de quienes allí se encontraban. La declaración más patente de la posibilidad de conversión ultraterrena es expresada por Clemente con estas palabras:

28. *Cfr. Pastor de Hermas*, parábola IX.16.

29. *Cfr. Stromata* 2.9.43.5- 44.1.

30. *Cfr. Stromata* 6.6.44.4.

> Οὕτως οἶμαι δείκνυσθαι ἀγαθὸν μὲν τὸν θεόν, δυνατὸν δὲ τὸν κύριον σῴζειν μετὰ δικαιοσύνης καὶ ἰσότητος τῆς πρὸς τοὺς ἐπιστρέφοντας εἴτε ἐνταῦθα εἴτε καὶ ἀλλαχόθι. Οὐ γὰρ ἐνταῦθα μόνον ἡ δύναμις ἡ ἐνεργητικὴ φθάνει, πάντη δέ ἐστι καὶ ἀεὶ ἐργάζεται.[31]

31. *Stromata* 6.6.47.4.

> Así, me parece, se demuestra que Dios es bueno y que el Señor es capaz de salvar con justicia y equidad a los que se convierten aquí o en otro lugar. Pues no sólo aquí [en la tierra] está presente el poder que actúa, sino que se encuentra por doquier y actúa siempre.

Sin embargo, la restauración apocatástica no se logra con la sola contrición; una vez que el alma arrepentida acepta la verdad y decide volver a Dios voluntariamente, comienza el proceso de catarsis. Este proceso es, según Clemente, una segunda oportunidad dada a los hombres para ser restaurados en su condición de imagen de Dios.[32] La purificación puede durar más o menos tiempo según la cantidad de impurezas de las que el alma deba limpiarse.

32. *Cfr. Stromata* 2.13.56.2; 57.1.

La catarsis también es descrita por Clemente como un 'fuego purificador' que consume estas impurezas y permite la restauración, aunque esta purificación por el fuego no es una idea original de Clemente; ya Heráclito había pensado lo mismo, como lo atestigua el mismo Clemente:

> Οἶδεν γὰρ καὶ οὗτος ἐκ τῆς βαρβάρου φιλοσοφίας μαθὼν τὴν διὰ πυρὸς κάθαρσιν τῶν κακῶς βεβιωκότων, ἣν ὕστερον ἐκπύρωσιν ἐκάλεσαν οἱ Στωϊκοί· καθ᾽ ὅν καὶ τὸν ἰδίως ποιὸν ἀναστήσεσθαι δογματίζουσι, τοῦτ᾽ ἐκεῖνο τὴν ἀνάστασιν περιέποντες.[33]

33. *Stromata* 5.1.9.4.

> Pues también él conoce, aprendiéndolo de la filosofía bárbara, la purificación mediante el fuego de los que han vivido mal y que más tarde los estoicos llamaron conflagración; según el cual, también éstos sostienen que el [hombre] particularmente cualificado será levantado, insinuando con ello la resurrección.

Este fuego no es una llama física, puesto que no se alimenta de lo material: es un fuego vivo, inteligente, que discrimina exactamente cuáles partes del alma necesitan ser purificadas.[34] Mientras mayores sean sus pecados, mayor será la intensidad con que arda. Su combustible son las pasiones insatisfechas que dominan el alma, y el arrepentimiento y la vergüenza de la conciencia ante sus faltas evidentes producen en ella un dolor tan profundo como una quemadura. El proceso es penoso, pero tiene una función benéfica; su fin es medicinal y pedagógico ya que "los castigos salvadores y educativos de Dios inducen a la conversión y pretenden más el arrepentimiento del pecador que la muerte".[35] Ha sido dispuesto para curar al hombre de todo aquello que lo aleja de Dios y enseñarle a reconocer el verdadero Bien:

34. *Cfr.* Tollinton (1914:253).

35. *Stromata* 6.6.46.3.

> Θεραπεύεται δὲ πολλὰ τῶν παθῶν τιμωρίᾳ καὶ προστάξει αὐστηροτέρων παραγγελμάτων καὶ δὴ καὶ διὰ τῆς ἐνίων θεωρημάτων διδασκαλίας. Ἔστι δὲ οἱονεὶ χειρουργία τῶν τῆς ψυχῆς παθῶν ὁ ἔλεγχος, ἀπόστασις δὲ τὰ πάθη τῆς ἀληθείας, ἃ χρὴ διελέγχειν διαιροῦντα τῇ τομῇ. Φαρμακείᾳ δὲ ἔοικεν ὁ ὀνειδισμὸς τὰ τετυλωμένα ἀναλύων τῶν παθῶν καὶ τὰ ῥυπαρὰ τοῦ βίου, τὰς λαγνείας ἀνακαθαίρων, πρὸς δὲ καὶ τὰς ὑπερσαρκώσεις τοῦ τύφου ἐξομαλίζων, εἰς τὸν ὑγιῆ καὶ ἀληθινὸν ἀνασκευάζων τὸν ἄνθρωπον. Ἡ νουθέτησις οὖν οἱονεὶ δίαιτά ἐστι νοσούσης ψυχῆς, ὧν χρὴ μεταλαμβάνειν συμβουλευτικὴ καὶ ὧν οὐ χρὴ ἀπαγορευτική· τὰ δὲ πάντα εἰς σωτηρίαν καὶ ἀίδιον ὑγείαν διατείνει.[36]

36. *Paedagogus* 1.8.64-65.

> Muchas pasiones son curadas por medio del castigo y la imposición de preceptos muy severos, y también por la enseñanza de ciertos principios. La prueba es como una cirugía de las pasiones del alma, (siendo) las pasiones como tumores de la verdad, las que es necesario extirpar cortándolas con el escalpelo. La reprensión es semejante a un remedio que disuelve las durezas de las pasiones y las inmundicias de la vida, purgando las lascivias, alisando las excrecencias carnales del orgullo y restaurando al hombre a la salud y la verdad. La amonestación es semejante a la dieta (que se da) al alma enferma, aconsejándole qué le es necesario tomar y qué le es necesario evitar; todas estas cosas tienden hacia la salvación y la salud eterna.

Puesto que la catarsis tiene este propósito terapéutico, es de esperar que en algún momento se cumpla y, por ende, termine. Esto evidencia que para Clemente los castigos salvadores y educativos de Dios son severos pero no eternos, sino limitados al tiempo que lleve completar la purificación requerida. Por ello, una vez que el alma sea despojada de la carga del pecado podrá continuar con el progreso espiritual que la llevará nuevamente a la perfección.

Esta purificación progresiva revela claramente dos aspectos cruciales acerca del concepto de apocatástasis en Clemente de Alejandría. En primer lugar, destaca el carácter de proceso que la apocatástasis asumía en su pensamiento; en segundo lugar, extiende su acción al plano metafísico. Estas dos características se constituyen así en sólidas refutaciones a la interpretación de André Méhat, el concepto de apocatástasis en este Padre de la Iglesia no se limita a considerarla como un simple suceso temporal más o menos distante, o un acto de restitución limitado a la esfera física, sino que reafirma nuestra postura al concebirla como una actividad progresiva de alcance metafísico.

Lo antedicho encuentra una mayor confirmación en la especulación clementina acerca de la dinámica del proceso catártico. Puesto que el propósito de la catarsis es la purificación de las impurezas del alma, es de esperar que en algún momento esto se logre por completo y en el alma vuelva a refulgir el brillo de la imagen divina. Sin embargo, antes de lograr su completa purificación el alma debe pasar, según Clemente, por varios grados de purificación –desde los más bajos a los más elevados– hasta alcanzar esta instancia. En el siguiente texto expone con claridad sus ideas al respecto:

> Διὰ πολλῆς τοίνυν τῆς παιδείας ἀπεκδυσάμενος τὰ πάθη ὁ πιστὸς ἡμῖν μέτεισιν ἐπὶ τὴν βελτίονα τῆς προτέρας μονῆς, μεγίστην κόλασιν ἐπιφερόμενος τὸ ἴδιωμα τῆς μετανοίας ὧν ἐξήμαρτεν μετὰ τὸ βάπτισμα. Ἀνιᾶται γοῦν ἔτι μᾶλλον ἤτοι μηδέπω ἢ καὶ μηδ᾽ ὅλως τυγχάνων ὧν ἄλλους ὁρᾷ μετειληφότας. Πρὸς δὲ καὶ ἐπαισχύνεται τοῖς πλημμεληθεῖσιν αὐτῷ, αἳ δὴ μέγισται κολάσεις εἰσὶ τῷ πιστῷ. Ἀγαθὴ γὰρ ἡ τοῦ θεοῦ δικαιοσύνη καὶ δικαία ἐστὶν ἡ ἀγαθότης αὐτοῦ. Κἂν παύσωνται ἄρα που αἱ τιμωρίαι κατὰ τὴν ἀποπλήρωσιν τῆς

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721

> ἐκτίσεως καὶ τῆς ἑκάστου ἀποκαθάρσεως, μεγίστην ἔχουσι παραμένουσαν λύπην οἱ τῆς ἄλλης ἄξιοι εὑρεθέντες αὐλῆς τὴν ἐπὶ τῷ μὴ συνεῖναι τοῖς διὰ δικαιοσύνην δοξασθεῖσιν.[37]
>
> Por tanto, nuestro creyente, despojándose de las pasiones mediante una larga educación, pasa a una morada mejor que la precedente, sufriendo un gravísimo castigo, que es el característico del arrepentimiento por lo que ha pecado después del bautismo. Así, también le aflige más el no haber conseguido ya, o jamás en absoluto, la condición de la que otros participan. Además, también se avergüenza de las prevaricaciones, que son el mayor castigo para el creyente. Buena es la justicia de Dios y justa es su bondad. Y, aunque cesen los castigos alguna vez con la satisfacción de la enmienda y la expiación por cada una [de las prevaricaciones], los encontrados dignos de la otra mansión tienen mayor aflicción sobre sí, al no encontrarse juntamente con los glorificados por la justicia.

37. *Stromata* 6.14.109.3-6.

De todo lo expuesto hasta el momento podemos extraer un rasgo característico que atraviesa y vertebra el concepto de apocatástasis en Clemente: la noción de *ἀκολουθία*, significando "sucesión, orden". Profundizaremos ahora sobre su sentido y función en el concepto clementino de la apocatástasis ya que esta idea nos permitirá resaltar su carácter de proceso gradual y lógicamente ordenado.

La akolouthía*, o el orden en la progresión*

Al igual que la palabra apocatástasis, el término *akolouthía* es un vocablo polisémico. En una primera acepción significa 'serie', 'sucesión', aunque también puede usarse para expresar 'conformidad', 'analogía', 'conveniencia'. Dichos significados pueden ser aplicados –al igual que en el caso de la apocatástasis– en un sentido primario para denotar el orden lógico de una serie de proposiciones o la sucesión periódica y regular de un acontecimiento cíclico, como el día y la noche o las estaciones. Otras acepciones presentan la *akolouthía* como la 'consecuencia' o el 'resultado' que se deriva de una idea o acción. Pero lo destacable de este término es que, en conjunto, sus múltiples acepciones contienen la idea de proceso: la *akolouthía* hace referencia a un acontecimiento que se desarrolla ordenadamente, que discurre de manera armoniosa y coordinada.

Los antiguos griegos expresaban mediante este concepto la majestuosa euritmia de la naturaleza, con sus ciclos perfectos, estables y armónicos. Los estoicos vieron en esta cualidad el orden con que la Providencia disponía todos los elementos del universo. Sin embargo, en el pensamiento de Clemente la *akolouthía* está referida principalmente a una cuestión de índole espiritual. Ya hemos visto que aun antes de la caída del hombre la sabiduría divina había previsto su falla y dispuesto la apocatástasis para restaurarlo. Según Clemente, Dios dispuso que esta apocatástasis se cumpliera mediante un orden gradual que le permitiera al hombre avanzar por etapas hasta la plena consecución de su objetivo. Este progreso espiritual es mencionado de la siguiente manera por el maestro de Alejandría:

> Διὸ καὶ αἱ ἐντολαὶ […] ἔταξαν […] πάλιν τε αὖ τὴν βελτιουμένην ἑκάστοτε ψυχὴν εἰς ἀρετῆς ἐπίγνωσιν καὶ δικαιοσύνης αὔξησιν βελτίονα ἀπολαμβάνειν ἐν τῷ παντὶ τὴν τάξιν, κατὰ προκοπὴν ἑκάστην «ἐπεκτεινομένην» εἰς ἕξιν ἀπαθείας, ἄχρις ἂν «καταντήσῃ εἰς ἄνδρα τέλειον», τῆς γνώσεώς τε ὁμοῦ καὶ κληρονομίας ὑπεροχήν. αὗται αἱ σωτήριοι περιτροπαὶ κατὰ τὴν τῆς μεταβολῆς τάξιν ἀπομερίζονται καὶ χρόνοις καὶ τόποις καὶ τιμαῖς καὶ γνώσεσι καὶ κληρονομίαις καὶ λειτουργίαις, καθ᾽ ἑκάστην ἑκάστη ἕως τῆς ἐπαναβεβηκυίας καὶ προσεχοῦς τοῦ κυρίου ἐν ἀιδιότητι θεωρίας.[38]

38. *Stromata* 7.2.10.1-2.

> Por eso también los mandamientos [...] establecieron [...] que el alma que siempre fuera mejorando en el conocimiento profundo de la virtud y en el progreso de la justicia obtuviese un puesto mejor en la clasificación, lanzándose, según cada progreso, al estado de impasibilidad hasta alcanzar el de hombre perfecto, a la eminencia de la gnosis y a la vez de la herencia.
>
> Estos progresos salvadores son diferentes en el orden de transformación según tiempos, lugares, honores, conocimientos, herencia y ministerios; cada uno tiene su grado propio, hasta [alcanzar] la contemplación superior e inmediata del Señor en la eternidad.

La misma historia le proporcionó a Clemente el sustento para su argumento: la ley y los mandamientos dados al pueblo hebreo y la filosofía a los griegos actuaron como una propedéutica, una preparación para la llegada del Evangelio. Incluso las verdades transmitidas por el Hijo de Dios y sus apóstoles contienen diversos grados de conocimiento, en los cuales el creyente puede avanzar desde lo elemental hasta la gnosis perfecta. Así, para Clemente de Alejandría la apocatástasis era un proceso espiritual que se desarrollaba por niveles, superando una etapa y progresando a la siguiente hasta alcanzar la perfección.

De esta forma Clemente cierra este amplio proceso que discurre a lo largo de la historia humana, proceso que desde su perspectiva asume claras características: es racionalmente ordenado, persigue la restauración espiritual del hombre, se desarrolla tanto en la esfera terrenal como en la ultraterrena, y reviste una innegable dimensión soteriológica. Todos estos elementos interactúan armoniosamente en el concepto de apocatástasis en Clemente de Alejandría. Por lo expuesto, podemos concluir que la apocatástasis en Clemente de Alejandría fue concebida como un proceso que se desarrolla progresiva y ordenadamente a través de un período de tiempo. En virtud de ello, consideramos que la apocatástasis debe ser entendida de acuerdo con la interpretación que este Padre hizo de ella: como un proceso diacrónico y metafísico, más que como un suceso singular o circunstancia estática limitados al orden material.

Recibido: 29/9/2014. Aprobado: 11/11/2014.

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /27 (2014)



Bibliografía

Fuentes primarias

- Rahlfs, A. (ed.)(1979). ***Septuaginta***. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Clemente de Alejandría (2009) ***El Pedagogo.*** Ed. de M. Merino Rodríguez. Madrid: Ciudad Nueva.
- ——— (2008). ***El Protréptico***. Ed. de M. Merino Rodríguez. Madrid: Ciudad Nueva.
- ——— (1996). ***Stromata***. Ed. de M. Merino Rodríguez. Madrid: Ciudad Nueva.
- Hermas (1891). "The Sheperd of Hermas". En: Lightfoot, J. B. (ed.) ***The Apostolic Fathers.*** London: Macmillan & Co.

Bibliografía crítica

- Bigg, Ch. (1913). ***The Christian Platonists of Alexandria.*** London: Clarendon Press.
- Brun, J. (1967). ***El Estoicismo***. Buenos Aires: Eudeba.
- Daniélou, J. (1961). ***Message Évangélique et Culture Hellénistique aux II° et III° siècles***. Tournai: Desclée & Co.
- Liddell, H. G.; Scott, R.; Jones, H. (1940). ***Greek-English Lexicon.*** Oxford: Oxford Clarendon Press.
- Méhat, A. (1956). "Apocatastase, Origène, Clément d'Alexandrie, ***Act***. 3, 21", ***VChr*** 10.3, 196-214.
- Siniscalco, P. (1961). "ἀποκατάστασις e ἀποκαθίστημι nella tradizione della Grande Chiesa fino ad Ireneo", ***StudPatr*** 3, 380-396.
- Tollinton, R. B. (1914). ***Clement of Alexandria. A study in Christian Liberalism***, tomo II. London: Williams & Norgate.